

INTERCULTURALIDAD Y SORDERA VISUAL

Marleen Haboud*

Resumen

Este artículo presenta un caso agudo de “*sordera visual*”, es decir de una especie de epidemia de la que se adolece cuando se cree erróneamente que la sociedad en la que vivimos es una totalidad homogénea y equilibrada. Este tema adquiere especial importancia en una sociedad como la ecuatoriana que aunque maneja públicamente el discurso de la interculturalidad y el intercambio horizontal, se caracteriza en la práctica por el desbalance social. A partir de un sondeo informal realizado en los predios de una universidad privada de la capital ecuatoriana, Quito, este artículo habla del conocimiento y la práctica de interculturalidad por parte de la población mestiza y su relación con la población indígena, y propone algunas medidas alternativas que de tomarse en cuenta podrían ayudarnos a visualizar nuevos senderos hacia la interculturalidad.

Palabras claves: Ecuador, pueblos indígenas, interculturalidad, interculturalismo, desbalance social

Abstract

This article deals with what I call “visual deafness.” This is a sort of acute epidemics affecting those who wrongly believe we all live in a homogenous balanced society. This is an important topic for discussion in nations like Ecuador where there are still a series of contradictions between public policies regarding intercultural relations and daily practices tinted by social inequalities. On the basis of an informal survey carried out with students and professors of a private university in Quito (Ecuador), this article discusses what people know and think about interculturality as a concept and if intercultural practices among mestizo and indigenous peoples have come into effect. Finally, it talks about alternative ways to look for new paths towards true intercultural practices.

Key terms: Ecuador, indigenous peoples, interculturality, interculturalism, social unbalance

*Ph.D. Lingüística. U of Oregon. Estados Unidos; MA Antropología. U. Católica del Perú. Facultad de Comunicación, Lingüística y Literatura. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Colegio de Artes Liberales. Universidad San Francisco de Quito. Quito, Ecuador. Directora Proyecto Oralidad Modernidad (www.oralidadmodernidad.com) (mhaboud@puce.edu.ec)

INTERCULTURALIDAD Y SORDERA VISUAL

[Las “mayorías” que no logran escuchar su propia injusticia en la esfera de la democracia cultural, son igualmente sordas de las injusticias del sistema] (Edwards 1993:56)

1. Introducción

Este artículo presenta un caso de ‘sordera visual’; esto es, un tipo de enfermedad social de la que se adolece cuando erróneamente se cree que la sociedad en la que vivimos es una totalidad homogénea y equilibrada. Este tema adquiere especial importancia en una sociedad como la ecuatoriana que aunque maneja pública y oficialmente¹ el discurso de la interculturalidad y el intercambio horizontal, se caracteriza por el desbalance social que se evidencia con la invisibilidad en la que todavía permanecen los grupos minorizados² del Ecuador.

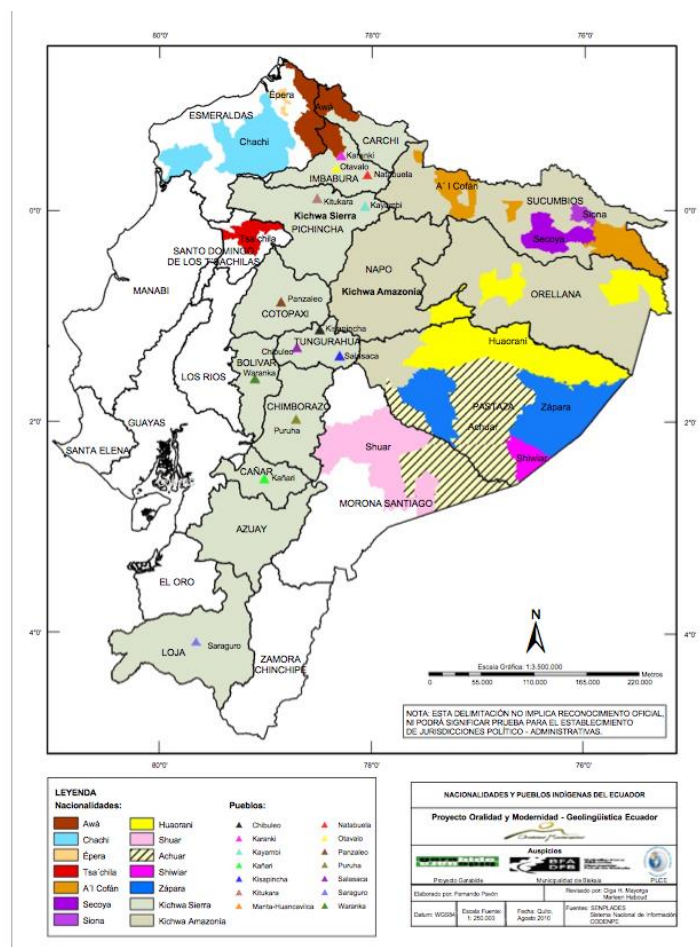
El Ecuador es el país más pequeño de los Andes (272 045 km²) y se encuentra ubicado en el noroeste de América del Sur (Mapa 1). La cordillera de los Andes atraviesa el país de sur a norte. Dividido en cuatro regiones naturales: la Amazonía, la Sierra, la Costa y las Islas Galápagos situadas a una distancia de 1000 km en el océano Pacífico. El Ecuador está poblado por unos 12 millones de habitantes aproximadamente y está conformado por pueblos indígenas, población afro-ecuatoriana y población mestiza, entre la cual existe una gran parte que se autodenomina “blanca” intentando negar y ocultar sus raíces indígenas (cf. Krainer 1999:15)³.

No existe acuerdo sobre el porcentaje de población indígena en el Ecuador. Según el censo étnico llevado a cabo por la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), en 1997, entre un 20% y un 25% de la población total del país se

¹ La Constitución ecuatoriana reconoce al país como plurilingüe, pluricultural y multiétnico, y a dos de las lenguas indígenas (quichua y shuar) como oficiales.

² Desde 1997 he preferido usar el concepto de “minorizado” en lugar de minorías, pues considero que refleja con más precisión la situación de desigualdad y desbalance de nuestros pueblos.

³ Ver Krainer 1999, para una discusión de las controversias censales en relación con la población indígena.



Mapa 1. Las Nacionalidades Indígenas del Ecuador

reconocía como indígena de diferentes nacionalidades (mapa 1), y alrededor de 2 millones de los habitantes de la Sierra, donde se realizó esta investigación, fueron registrados como quichuahablantes. Aunque los datos demográficos y lingüísticos son inexactos, es un hecho que la población ecuatoriana no es homogénea, y que nuestros pueblos han vivido una historia de conflicto en la que los sectores minorizados han sabido sobrevivir a los sectores dominantes (*mainstream*). Si bien en los últimos años se han abierto espacios oficiales para la población indígena y se han generado propuestas importantes en campos como el de la educación, la población no-indígena no sólo desconoce tales procesos, sino que además los ve como experimentos inútiles que detienen el destino ya trazado de las lenguas y los pueblos indígenas: su desaparición.

En este contexto es de esperar que se asigne un estatus marginal a todo lo que tenga que ver con las poblaciones minorizadas invisibilizando sus culturas, saberes, valores y

necesidades. Se prefiere pensar en la diversidad como inexistente, o se continúa hablando romántica, paternal y hasta museológicamente de los grupos que no conforman las filas dominantes. La percepción dominante estática no ha logrado enfrentar el reto de la diversidad y los desafíos de la multinacionalidad y de la interculturalidad, como puede notarse en el extracto de este diálogo (quizá deberíamos llamarlo monólogo inquisitorio) transcrito parcialmente a continuación:

Escenario: Aula universitaria

Participantes: 10 estudiantes de quinto semestre de lingüística aplicada.

Tema a tratarse: Planificación lingüística, multiculturalidad y plurilingüismo.

P(regunta): ¿... y entonces, cuántas lenguas se habla en el Ecuador?

R(espuesta) unánime: *Español y bueno ahora muchos hablan inglés.*

R.: (algo más tardía): *quichua, hablan algunos indios.*

Primera observación: los casi dos millones de quichuahablantes en Ecuador se estaban reduciendo a “*algunos indios*”.

P: ¿Qué piensan de la educación intercultural?

R: (*Silencio*)

P: ¿Qué piensan de la educación bilingüe?

R: Bueno, el colegio Americano está más o menos, hay otros colegios también más o menos....

Segunda observación: parece desconocerse el tema de la educación bilingüe en lenguas indígenas. Se piensa la educación bilingüe únicamente en términos de lenguas de prestigio (inglés-español, francés-español, alemán-español).

P: ¿Cuántos grupos indígenas hay en el Ecuador?

R: La bola! (muchos)

Tercera observación: 'la bola'. "...de la jerga juvenil ecuatoriana, indica: mucho, masa, difícil de contar" (Hernández 1999: 217).

P: ¿Qué es interculturalidad?

R: Algo con culturas...

Cuarta y última observación: nuestros estudiantes y colegas demuestran ceguera y sordera frente a las nuevas tendencias educativas y sociales, mientras los pueblos indígenas de Ecuador y América refuerzan sus organizaciones y programas educativos.

A partir de lo expuesto se vio en el grupo, la necesidad no sólo de buscar información sobre el tema de la interculturalidad, sino y sobretodo, de tratar de entender qué implica vivir en una sociedad multilingüe, multiétnica y pluricultural como la ecuatoriana. Para esto se desarrolló un sondeo que pudiera dar cuenta del conocimiento y las actitudes de la población universitaria en torno al tema de la multiculturalidad, el multilingüismo y, especialmente, la interculturalidad⁴.

2. El Sondeo

Este artículo es ante todo una forma de compartir algo de la información recabada durante el sondeo. Luego de breves consideraciones teóricas, conceptuales y metodológicas, se ofrece información cuantitativa y cualitativa del conocimiento que la población sondeada tiene sobre interculturalidad, los pueblos indígenas del país y sus lenguas. A partir del análisis de los datos, se propone algunas estrategias que permitirían ejercitar la interculturalidad en ambientes más extensos y situaciones comunicativas diversas⁵. Además se incluye comentarios y preguntas que surgieron del público asistente al Congreso de

⁴ Fue gracias al impacto que causó este diálogo, que se desarrolló la presente investigación. Agradezco a (en orden alfabético) Diego Beltrán, Lucía Bonilla, Danilo Gonzalez, Cristina Maldonado, Nanis Nicklous, Annabella Patiño, Cristina Peñafiel, Patricia Poveda y Mónica Silvers estudiantes del curso de Planificación Lingüística (Language Planning) quienes llevaron a cabo las entrevistas y parte de la digitación de los datos, y compartieron mi preocupación e inquietudes en torno al tema de las relaciones en conflicto.

⁵ Versiones preliminares de esta investigación se presentaron en la Universidad Politécnica Salesiana (Quito, enero 1999) y en la Universidad de Viena, Departamento de Antropología (mayo 1999). Agradezco a Eva Gugenberger, Franco Aguirre y Santiago Ortega por sus valiosos comentarios y sugerencias a las versiones anteriores de este trabajo.

Interculturalidad (Quito, 1999) en el que se presentó una versión preliminar de este trabajo. El haber desarrollado este sondeo en un ambiente académico es de gran importancia cuando tomamos en cuenta que es desde estos grupos que se transmite el conocimiento a las nuevas generaciones, y que muchos de los ahora estudiantes serán en breve profesionales que dirigen varias instancias del país.

3. Consideraciones Generales sobre la Interculturalidad y la Actitud Lingüística

3.1. Interculturalidad

Empiezo por clarificar y diferenciar los términos multiculturalidad e interculturalidad, conceptos que sin duda están relacionados pero que son, en esencia, distintos. El primero se refiere a una realidad de la mayoría de los países del mundo por la presencia, dentro de un mismo espacio, de grupos con culturas y/o lenguas diferentes. El segundo, la interculturalidad, trata más de las relaciones, interacciones, convivencia entre culturas. Tal convivencia

...sólo es posible desde la vivencia de la propia vida cotidiana entre diversos pueblos culturalmente diferenciados y con sentidos propios y distintos de la existencia. Implica diálogos y una continua relación de alteridad entre sujetos concretos, entre seres humanos con visiones distintas del mundo, entre los que se producen intercambios simbólicos de significados.... (Guerrero 1998: 9-10).

La interculturalidad es una tarea política tanto en cuanto intenta construir una sociedad igualitaria y romper la visión homogeneizante del poder que niega la diversidad de otras culturas a las que mira en condición de dominadas, primitivas, aborígenes, minorizadas.

El tema de la interculturalidad ha sido generalmente tratado como un asunto exclusivamente indio, de ahí que sea de vital importancia tratar de conocer y entender la posición y los puntos de vista que la población mestiza tiene sobre la interculturalidad. Recordemos que el conocimiento, las actitudes y las expectativas de la población dominante hacia la minorizada, sus lenguas y culturas, cumplen un rol vital en la búsqueda de relaciones más equilibradas. En este sentido, sólo el conocimiento y el reconocimiento del "otro", la relación entre culturas, el respeto mutuo, la aceptación y el compromiso, podrían generar la búsqueda de respuestas que construyan sociedades menos conflictivas y relaciones de horizontalidad.

3.2 Actitud e interculturalidad

Actitudes son posturas y ubicaciones por las que la gente opta con respecto al mundo y están basadas en creencias, experiencia, prejuicios sociales y o psicológicos (cf. Haboud 1999). Es a partir de las actitudes que llegamos a reaccionar favorable o desfavorablemente frente a realidades existentes. Edwards (1994:57) afirma que se trata de una "disposición que incluye un elemento afectivo, uno cognitivo y uno de comportamiento".

La actitud, como bien dice Romaine (1995), es compleja y multidimensional y es por tanto muy difícil de analizar. Hay discrepancias potenciales entre lo que la gente dice que sabe (su conocimiento), lo que dice que quiere o siente (actitud), y lo que hace en la práctica o, como afirma Paulston (1994), entre lo que es y lo que se desearía que fuese.

Así como los grupos minorizados desarrollan estrategias de sobrevivencia, los dominantes convierten a los minorizados en invisibles a fin de que no desestabilicen el sistema imperante, de ahí que una actitud favorable facilite las relaciones intergrupales y el desarrollo de acciones creativas que propendan a una verdadera interculturalidad.

4. Nota Metodológica

Este sondeo se realizó por medio de entrevistas informales basadas en una guía temática (apéndice 1) desarrollada con los estudiantes y probada previamente con una entrevista piloto. Los entrevistadores trabajaron siempre en parejas y conversaron con un total de 400 personas (estudiantes, profesores y trabajadores) escogidas al azar en el campus de la Universidad Católica en Quito entre marzo y junio de 1997, y julio de 1998 y posteriormente, en varias ocasiones, en otras universidades del país. Este artículo reporta únicamente la información correspondiente a 100 entrevistas escogidas también al azar. Con cada una de las preguntas se trató de determinar si los entrevistados estaban conscientes de la presencia indígena en el país, si tenían la apertura para relacionarse con personas no-indígenas, ya sea en el ámbito laboral o personal, y si sabían lo que es interculturalidad. Las preguntas se organizaron en una suerte de continuum que partiendo

de lo más general e impersonal en cuanto a la multiculturalidad, se fueron personalizando al referirse a posibles relaciones laborales o interpersonales con el "otro", para luego continuar con preguntas más generales e impersonales (apéndice 1).

Tanto los datos cuantitativos como cualitativos fueron analizados con el grupo de entrevistadores. Para sistematizar la información cuantitativa se utilizó una base de datos creada específicamente para este sondeo en el programa Access⁶. Éste da la flexibilidad suficiente para ingresar datos cuantitativos y cualitativos optimizando toda la información, y es además de fácil manejo. Los datos aquí presentados son todavía parciales tanto por el número de casos reportados, como también porque el análisis no incluye las variables de edad y género que si fueron tomadas en cuenta durante el estudio. Dicha información está todavía en proceso.

5. ¿Interculturalidad, balance, o sordera visual?

Las respuestas a la pregunta introductoria ¿Qué es interculturalidad? son un indicativo de lo desconocido que este tema resultó para los entrevistados. Las respuestas más frecuentes “...es una mezcla de culturas”, “...el conocimiento de otras culturas”, “algo con las culturas”, sugieren que se desconoce la interculturalidad no sólo como concepto, sino como práctica educativa o de vida. Esto es especialmente preocupante al tomar en cuenta el grupo al que se pertenecen los entrevistados.

En forma similar, los entrevistados desconocen qué y cuántas lenguas indígenas se hablan en el país (Tabla 1)⁷. Un 30% contestó “más de tres”, mientras el 15% prefirió usar el ambiguo “un montón”. Para un 13% hay “más de 17”. Para un porcentaje similar (12%) no hay lenguas indígenas sino “muchos dialectos” y son por tanto vistos como inferiores pues se considera que “un dialecto no tiene gramática, no es una lengua, no tiene futuro, no se escribe”. Sólo un 10% mencionó la presencia del quichua, lengua que como bien sabemos tiene unos 2'000.000 de hablantes en Ecuador y unos 8'000.000 en el área andina.

⁶ Desde el punto de vista académico las técnicas utilizadas para organizar y almacenar los datos recogidos durante la investigación, resultaron en un aprendizaje práctico y muy útil del uso de la computadora para investigaciones sociolingüísticas, algo a lo que los estudiantes no habían estado directamente expuestos antes de este sondeo. Agradezco a la Dirección Tecnológica de la Universidad Católica por el apoyo en la creación de la base de datos y el uso de los centros de computación.

Un 3% mencionó el inglés. Posiblemente los entrevistados no escucharon en la pregunta el término indígena; sin embargo, esto es también un indicativo de la importancia que otras lenguas, especialmente el inglés, tienen en el medio universitario ecuatoriano. Sólo el 1% mencionó lenguas de suma importancia como el shuar⁸.

El 90% de los entrevistados afirmó no tener ningún interés en aprender una lengua indígena por ser innecesaria y poco funcional (Tabla 2):

No veo la necesidad de aprender una lengua indígena en este tiempo. Primero, que pocos hablan esas lenguas y la verdad, ¿para qué? yo hasta creo que ni los mismos indios quieren seguir hablando...(1)⁹

El 10% que dijo estar interesado en aprender alguna lengua indígena lo justificó en términos más bien nostálgicos que aluden al pasado y las raíces indígenas de nuestro pueblo (2), por un deseo de incrementar el conocimiento sobre los pueblos nativos (3), o simplemente por una especie de superación intelectual en la que se equiparan las lenguas indígenas, como el quichua de importante vitalidad, con lenguas muertas (4).

El quichua es parte de nuestras raíces, de nuestro pasado, de nuestra historia, sería importante saber la lengua también (2)

Bueno para saber más de los habitantes nativos. Me parece bueno poder comunicarse con hablantes de otras lenguas (3)

Siempre es importante aprender las lenguas muertas (4)

Fueron frecuentes las respuestas en las que los entrevistados, en una actitud políticamente correcta, respondieron que sí era necesario aprender una lengua indígena, pero inmediatamente se justificaron indicando sus limitaciones para aprenderlas (5):

Sí, todos deberían aprender... yo soy bien malo para aprender idiomas (5)

⁷ Ver resumen de tablas en el apéndice 2

⁸ Son 10 las lenguas indígenas que se mantienen vitales en el territorio ecuatoriano; sin embargo, todavía hay una serie de discrepancias en cuanto al número de lenguas y de sus hablantes. Para una discusión detallada al respecto, ver CONAIE 1989; Garcés y Alvarez 1997; Haboud 1999 y Krainer 1999.

La actitud de evadir responsabilidades así como todo aquello que rompa el sistema fue un denominador común a lo largo del sondeo ya sea con el hábil uso de deícticos de tercera persona que dan responsabilidad al otro: “*deben aprender...*”, o de frases impersonales: “*sería bueno...*”, “*siempre es bueno...*”.

En la tercera pregunta “¿Cree que debería enseñarse alguna lengua indígena en los centros educativos?” un 40% respondió afirmativamente (Tabla 3), aunque generalmente lo hizo con reservas (6) y condiciones (7). Con menor frecuencia se considera que el aprender el quichua ayudaría a entender las creencias y tradiciones de sus hablantes (8).

Bueno, un poco no estaría mal (6)

Sí, ya había oído eso antes. Me parecería bien pero sólo si es opcional o si por ejemplo se da únicamente para el ciclo básico¹⁰ (7)

Creo que aprender una lengua como el quichua en las escuelas podría ayudar para entender sus mitos (8)

El 60 % que respondió negativamente mencionó una vez más la poca funcionalidad (9) de las lenguas indígenas y el desperdicio económico que representaría aprenderlas (10) en momentos en que, según los entrevistados, debemos ir con paso firme hacia la modernización y la globalización, dejando el pasado que está relacionado estrechamente con las lenguas indígenas y lo tradicional (11). El hecho es que según esta concepción, para ser parte del proceso de modernización y cambio, hay que “desindianizarse”, porque todavía se conciben las culturas y pueblos indígenas como estáticos en el pasado. No es pues sorprendente que cause gran admiración ver un indígena hablando una lengua extranjera¹¹, utilizando un teléfono celular, correo electrónico o las redes de internet¹².

⁹ Todas las citas han sido extraídas de las entrevistas realizadas en el sondeo. El número que consta al final de cada cita es únicamente una referencia para las explicaciones del texto. Los subrayados en algunas de las citas son míos.

¹⁰ El ciclo básico del Sistema Educativo Ecuatoriano, corresponde a los grados 6, 7 y 8.

¹¹ Para un análisis de la enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras en contextos multilingües minorizados, ver Haboud, “El impacto de la enseñanza de lenguas extranjeras en contextos multilingües minorizados”. Ponencia presentada en Cochabamba, Bolivia en el Congreso UNESCO-LINGUAPAX (diciembre 1998)

¹² Agradezco a Ángel Ramírez (comunicación personal) por facilitarme algunos de los neologismos de reciente aparición en la lengua quichua y que hacen referencia a los cambios tecnológicos. Este es por ejemplo el caso del término *chaskinet* (Quichua: chaski `correo`) que corresponde a “correo electrónico”

No es necesario y en verdad no veo para que... hay cosas más necesarias (9)

Mejor que se ocupen de aprender inglés. Imagínese con lo que se paga ahora para educarse (10)

Hay que caminar hacia el futuro, no podemos quedarnos pensando en el pasado... quiero que mis hijos vayan para adelante (11)

Hasta esta pregunta hemos hecho referencia al conocimiento que los entrevistados tienen de la realidad multilingüe, multicultural y multiétnica en el contexto ecuatoriano. Las siguientes preguntas, de carácter más personal, buscan conocer la actitud y práctica hipotética de los entrevistados frente a la situación de contacto.

A la pregunta "¿Desearía que sus hijos asistieran a una escuela intercultural bilingüe (EIB) (lengua indígena-castellano)?" (Tabla 4), el 40% respondió afirmativamente. Aunque hay quienes ven la educación bilingüe como una posibilidad para conocer mejor nuestra propia historia (12), la tendencia es más bien a verla como una opción que debe depender del interés de los estudiantes (13), o como un medio para mejorar la "cultura general" o aprender otras lenguas (14). En este sentido se estaría dando a la EIB una función informativa similar a la de los medios de comunicación masiva sin tener en cuenta su objetivo educativo real.

Estaría bien para que él sepa de las raíces (12)

Yo diría que sí pero sólo si puede escoger el idioma (13)

Le veo como posibilidad para aprender otras lenguas y saber otras cosas (14)

A pesar de la aparente positividad en las respuestas anteriores, el 60% rechazó la educación bilingüe (lengua indígena-castellano) por considerarla una pérdida de tiempo sin proyección hacia el futuro (15, 16).

Nada que ver. Para que perder el tiempo (15)

No veo para qué, porque la verdad es que eso no tiene futuro. Ustedes mismos me han de dar la razón que sería una pérdida de tiempo (16)

Vista así, tanto la educación bilingüe-bicultural como la educación intercultural bilingüe (EIB) se conciben como posibilidades para que las poblaciones minorizadas entiendan mejor el mundo mestizo y con suerte, pasen a formar parte de él.

En el campo laboral parece haber más apertura para relacionarse con la población indígena (Tabla 5). En efecto, el 80% dijo no incomodarle la posibilidad de trabajar con indígenas, aunque nunca se mencionó si éstos tendrían el mismo estatus y salario o si se trataba de trabajos profesionales o académicos. Excepto una persona que dijo abiertamente al momento de la entrevista que ya trabajaba con indígenas (17), el resto puso condicionamientos que generalmente no se pondrían con trabajadores mestizos, como la necesidad de que sean inteligentes, preparados, agradables y que hablen bien la lengua (18, 19). El racismo se puso también de manifiesto con respuestas que no correspondían a la pregunta (20).

Bueno, yo ya tengo un compañero de trabajo indígena, así que no le veo problema (17)

Sí son inteligentes, ¿por qué no? (18)

Depende de su nivel cultural (19)

No soy racista (20)

El porcentaje (20%) que dijo abiertamente no desear trabajar con indígenas, lo justificó, por la falta de formación de los indígenas especialmente en áreas técnicas y de mucha especialización, como la computación (21).

Yo trabajo en un área en las que difícilmente podríamos contratar indígenas (computación). La verdad, sería bien raro (21)

El temor al tratar de relacionarse con "lo desconocido" es otra de las razones para preferir no desear trabajar con indígenas (22).

No sé, sería de ver cómo va. Pienso que no sabría como tratarle. Eso ya ha pasado con una amiga mía, antropóloga, que trabajaba en el campo (22)

Cuando ya se había entablado una larga conversación con los entrevistados, se pasó a las preguntas que de algún modo implicaban una relación personal más cercana como el enamoramiento o el matrimonio. Veamos que respondieron los entrevistados a la pregunta ¿se casaría con un indígena? (Tabla 6).

Sólo el 2% respondió afirmativamente y además indicó que no tendría razón para no hacerlo. Un entrevistado mencionó haber intentado tener una relación sentimental sin mayor éxito debido a la diferencia de razas. El entrevistado aclaró además que se trataba de una relación temporal (23).

... ya intenté. Bueno, ser enamorados y la chica (indígena), me dijo que no porque no éramos de la misma raza. Ahora, casarme, no, no creo que hasta eso, pero hay indígenas bien guapas (23)

El 98% restante contestó negativamente debido a la discriminación, los estereotipos, presión social y la inflexibilidad del sistema imperante (24, 25, 26)¹³.

El sistema es poderoso, en verdad, sería difícil por el racismo(24)

No podría porque en esta sociedad se les ve inferiores (25)

Por la gente, no me atrevería (26)

Se evidencia el permanente conflicto de las relaciones indígena-no indígena, agudizado por el total desconocimiento interétnico (27, 28).

No tengo ninguna relación con ellos (27)

Son culturas totalmente diferentes (28)

¹³ Similares respuestas nos fueron dadas en un sondeo similar realizado en el mes de abril de 2000 con población mestiza de un nivel socioeconómico medio. Además de lo indicado anteriormente, algunos entrevistados puntualizaron en el hecho de que aunque los indígenas tengan mayor imagen política en estos momentos, en realidad su relación con ellos no podía cambiar en el plano personal (Sondeo, Universidad San Francisco de Quito, 2000 y 2003)

Nótese que permanentemente se está hablando de "ellos", "esa lengua", es decir aquéllos que no conozco, distantes a mí, con quienes no tengo, ni deseo tener relación alguna. Es así como a medida que se hablaba de relaciones más personales más se eludían las respuestas (29, 30).

Bueno, no sé, habría que ver... (29)

Bueno, no me ha pasado... (30)

En el mismo sentido personal, aunque con efectos algo menos directos para los entrevistados, se pasó a la pregunta: "¿Permitiría que su hijo/a se casara con un indígena?" El 10% dio respuestas aparentemente afirmativas (Tabla 7) aunque en un tono de resignación ("*si no hay otra*", "*si de verdad se quieren, que más toca*") y apelando al destino ("*el amor es inesperado*").

Un solo entrevistado mencionó que lo aceptaría por respeto a su hijo: "*si un hijo mío de verdad quisiera casarse con un indígena, yo respetaría su decisión*".

Quienes se pronunciaron negativamente hicieron referencia a una serie de estereotipos todavía imperantes en la sociedad ecuatoriana y que ponen de manifiesto el conflicto étnico permanente en el que vive nuestra sociedad:

Las razas no deben mezclarse (31)

Hay que mejorar la raza (32)

Como se ha venido mencionando, desde la perspectiva de la población entrevistada, las relaciones con los indígenas se dificultan porque ese sector de la población no ha logrado modernizarse, sino que mantiene antiguas tradiciones como cocinar en leña o comer maíz tostado, hábitos que estarían alejados de la modernidad y la comodidad (32, 33), por lo que a su criterio lo mejor sería "*que (sus hijos) salieran del país*" a buscar un futuro mejor. Si bien no estamos haciendo un análisis de la variable género, es importante mencionar que las respuestas anteriormente transcritas fueron más frecuentes entre la población entrevistada femenina, posiblemente porque es a la que se asigna la mayor responsabilidad en cuanto a las tareas culinarias.

Tienen una forma de pensar muy cerrada...(32)

Volver al tiestito y el tostadito¹⁴ ¡¡¡ no!!! (33)

Recordemos una vez más que este sondeo fue realizado en el predio universitario y que se trata por tanto de una población que está más cercanamente expuesta al conocimiento, pero que sin embargo desconoce lo que le rodea. No ha cambiado la visión museológica y más bien se rechaza la idea de que la población en cuestión tenga acceso a artefactos eléctricos de todo tipo, como un microondas.

La siguiente pregunta estaba directamente relacionada con un espacio más amplio y público: la política. En los últimos 20 años los pueblos indígenas del Ecuador han ganado un espacio oficial importante en el Estado ecuatoriano. No sólo que se ha logrado consolidar la Organización Indígena con la formación de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, sino que además se han dado importantes movimientos nacionales y marchas masivas que desde todo el país han llegado al palacio de Gobierno exigiendo un trato igualitario. En 1998 se dio la toma simbólica de Quito con la presencia de poblaciones indígenas de todo el país. Desde entonces se han dado una serie de protestas que, con el levantamiento nacional en enero del 2000, lograron un cambio casi total de los poderes del Estado. Además a nivel del Congreso Nacional, hemos tenido a una mujer indígena en altas posiciones políticas. Así, al menos en el ámbito político oficial, podemos hablar de fuertes golpes de visibilidad que han sorprendido a gran parte de la población no-indígena del país. Con estos antecedentes era de esperarse que los entrevistados tuvieran más apertura en cuanto al rol político del indígena en el país. En efecto, el 80% estuvo de acuerdo con que los indígenas participaran en la vida política nacional (Tabla 8), ya sea porque es un derecho (34, 35), o porque dada la situación de descrédito de la política en el país “*cualquiera podría acceder... (a la política)*” (36).

Yo diría que está bien. El congreso es la voz del pueblo así que está bien la presencia de los indígenas que necesitan mas representatividad (34)

Es un derecho y una obligación, pero la cosa es que no siempre están preparados (35)

¹⁴ *tiestito* = recipiente de arcilla en el que tradicionalmente se tuestan granos como el maíz tostado (*tostadito*)

Sólo si hacen esfuerzos. No me admiraría que otra vez hicieran el ridículo, pero claro no me sorprende porque la política ya no es un arte, ahora cualquiera se mete en política (36)

La desconfianza que los ecuatorianos tienen en los políticos del país y el sistema en sí, se proyectó también a los representantes indígenas, se habló de su falta de capacidad y efectividad como funcionarios públicos (37), y de la incapacidad del sistema imperante para responder apropiadamente a las necesidades indígenas (38). Este comentario parece ser una consecuencia de la inestabilidad política y económica que el país ha experimentado durante los últimos años.

*¿Estarán listos para entrar en la política o también harán un papelón? (37)
Pero el problema es que no sé cuánto sirva para sus necesidades (38)*

Quienes dijeron que los indígenas no deberían participar en política (20%), consideran que los mismos problemas de politización, corrupción y metalización que aquejan al país y a los políticos mestizos, afectarán a los indígenas (39, 40, 41).

Sólo es una forma de politizarse (39)

Se dejarán manipular por presiones partidistas (40)

Los indios sólo esperan resultados, que se les dé todo hecho. Pienso que metiéndose en el congreso sólo se van a metalizar (41)

Las respuestas anteriores proyectan la situación política general del país. Tomemos en cuenta que en los últimos 3 años el Ecuador ha tenido 5 presidentes, constantes cambios en el gabinete, una aguda crisis económica y una inflación creciente, en medio de un contexto general de descontento e incertidumbre. El Congreso ha perdido credibilidad entre otras razones, debido a la falta de lealtad ideológica de la mayor parte de los políticos. De ahí que

buena parte de la población manifieste que preferiría tener un gobierno dictatorial¹⁵ que dé fin a "ésta mal llevada y mal llamada democracia"¹⁶.

Si bien la población mestiza está de acuerdo con la presencia indígena en la vida política del país (42, 43), no lo está igualmente en cuanto al uso de lenguas indígenas públicamente a menos que haya traducción (44). Como puede verse en la Tabla 9, sólo un 20% respondió afirmativamente, mientras el 80% objetó el uso de lenguas indígenas en situaciones como sesiones del Congreso.

Los entrevistados que estuvieron de acuerdo con el uso de lenguas indígenas durante las sesiones del Congreso y los eventos públicos, también manifestaron que no serían entendidos (42) por lo que se debería traducirlas (44).

Me parece bien que hablen en su lengua porque al fin y al cabo representan a su gente. El problema es que no mucha gente les va entender y como la gente para la que ellos hablan ni creo que le interese el congreso...(42)

Si pueden hacerlo, claro (43)

Sí, podrían usar su lengua siempre y cuando haya traducción (44)

Algunas de las respuestas negativas se sustentan en el desconocimiento que la mayoría de la población tiene de las lenguas minorizadas (45), como también el convencimiento que dichas lenguas no se han desarrollado hasta el punto de poder comunicar temas oficiales o académicos. Se las considera todavía lenguas rurales con léxico reducido, y con incapacidad de adaptarse al acelerado proceso de modernización y globalización actuales (46).

No deben utilizar lenguas indígenas en público porque pienso que deben adaptarse a la lengua mayoritaria porque de otro modo nadie les va a entender (45)

Me parece como bien difícil usar la lengua indígena para hablar de esas cosas (oficiales) (46)

¹⁵ Véase Hurtado 1977; Ayala 1995 para un análisis de los períodos dictatoriales en el Ecuador y el régimen más bien pacífico y de tranquilidad durante tales gobiernos.

¹⁶ Noticiero Gamavisión. Canal 2. Quito, Ecuador (enero 24, 1999)

En este punto consideramos apropiado volver a hacer una pregunta general y saber si los entrevistados conocían cuantos grupos étnicos hay en el país. Sólo un 7% se acercó al número correcto (“unos 13”), mientras los demás fluctuaron entre “un montón” (50%), y “dos o tres” (17%). Nótese que un 20% aceptó no “tener ni idea” y un 6 % dijo “no saber” .

¿Será posible mirar más allá?

Iniciamos este trabajo subrayando algunos de los elementos que están íntimamente relacionados con la interculturalidad: el conocimiento, las actitudes, el respeto como práctica cotidiana; y preguntándonos: ¿estamos listos para vivir en la interculturalidad?, a lo cual el sondeo muestra que no. Los entrevistados desconocen no sólo lo que es la interculturalidad como concepto, sino también la composición de la sociedad en la que viven, lo que provoca actitudes racistas y discriminatorias. La aparente tolerancia que se muestra a favor de las poblaciones indígenas se mantiene mientras "ellos" no traspasen los límites de la sociedad dominante, es decir mientras continúen siendo "lo otro", "eso", "los invisibles" detenidos en un pasado romántico e inerte.

También en el ámbito educativo hemos visto el poco éxito que hasta ahora ha alcanzado la interculturalidad, pues aunque oficialmente se han aceptado nuevas propuestas para integrar al pènsum de las escuelas hispanohablantes contenidos que promuevan la interculturalidad, todavía no se han desarrollado hechos concretos. Si aspiramos a que la interculturalidad y la educación intercultural bilingüe sea cuestión de todos, es imperativo buscar estrategias de comunicación, concientización, proyección y aceptación del otro. Mientras no sea así, la interculturalidad y lo que ella implica quedarán restringidas a la población indígena y a sus aulas.

El hecho que los pueblos indígenas hayan ganado espacios políticos y presencia oficial en el Estado, lejos de balancear la relación indígena-mestizo, ha recreado viejos estereotipos en contra del indígena, como la falta de inteligencia y la incapacidad de enfrentar la modernidad y los cambios; y ha generado nuevos prejuicios. Vista así, la afirmación de Guerrero que la interculturalidad “no es un concepto que define una utopía...

sino un nuevo proyecto civilizatorio y de vida” (1998:11), parece ser todavía preocupación de pocos intelectuales y muchos indios.

Nos preguntamos entonces, ¿cómo avanzar desde aquí?. Esperamos que lo que hemos visto a lo largo de este artículo y el llamado urgente que hace años hicimos para generar acciones que ataquen exitosamente la “sordera visual”, haya tenido algún eco y que se sigan generando acciones socialmente estratégicas que favorezcan el conocimiento y el cambio de actitud. Debemos, sin embargo, seguir eliminando de forma progresiva y constante los prejuicios sociales existentes.

En esta búsqueda de alternativas, además de un accionar diario que abarque todos los ámbitos, debemos optimizar el uso de medios de comunicación como una posibilidad de interacción efectiva, atractiva y permanente. Si bien en los últimos años se ha incrementado la producción de visual relacionados con población indígena, todavía no se ha logrado hacer producciones teatrales, de cine o televisión de buena calidad.

A nivel nacional, es necesario abarcar todo tipo de espacios, no sólo los turísticos o los políticos. Por ejemplo, en vez de que los medios de comunicación (i.e., la televisión) terminen su programación con pintorescas imágenes turísticas de las zonas rurales y la población indígena, o que se traduzcan a lenguas indígenas las propagandas políticas, deberíamos lograr que las calles, los centros comerciales, los teatros, el transporte público de nuestras ciudades estén señalizados en otras lenguas. Únicamente la "invasión sutil de espacios y eventos" logrará enseñarnos sobre nuestra propia realidad y encaminarnos hacia una verdadera reivindicación de las lenguas y pueblos indígenas

En otras palabras, una verdadera práctica de interculturalidad debe darse en todos los espacios, en la cotidianidad, pública y privadamente; quizá así, logremos acabar con esta peligrosa *sordera visual* y logremos vivir equilibradamente.

Preguntas y Comentarios

A continuación se transcriben varias de las preguntas y comentarios vertidos en torno a este trabajo¹⁷:

¹⁷ Como mencionara anteriormente, una versión preliminar de este artículo fue presentada durante el Primer Congreso de Antropología Aplicada: "Diálogo Intercultural", en la Universidad Politécnica Salesiana de Quito el 29 de enero de 1999. En la transcripción que aparece en el texto de este artículo, los comentarios,

P(participante).: ¿Y bueno, cuántos hablantes de lenguas indígenas mismo hay en el país?

- Como referencia volvamos a la información inicial y al mapa etnolingüístico, sin embargo tenemos que reconocer que los censos no son exactos y que eso se debe a razones políticas y sociales. En situaciones de contacto y conflicto, el número de hablantes de una lengua indígena puede variar no sólo dependiendo de quien hace el censo, sino y sobretodo de la situación del país. Así, en momentos favorables para los grupos minorizados es posible que las cifras oficiales aumenten notoriamente, mientras no lo harán en circunstancias en las que los hablantes se sienten amenazados debido a su filiación étnica y lingüística. Por todo esto, todo tipo de trabajo con poblaciones minorizadas, si intenta ser representativo, debe tomar en cuenta las cifras censales oficiales y las políticas.

P.: ¿Qué lenguas predominan?

- El quichua por el número de hablantes. Sin embargo lenguas como el shuar o el tsa'fiki tienen mayor visibilidad en el país

P.: ¿De qué sector social fueron los entrevistados?

- Como mencioné en la metodología, todos los entrevistados y los entrevistadores asisten a una universidad privada, pero no de élite. Socioeconómicamente hablando, podríamos generalizar ubicándolos en el sector medio, tomando en cuenta que en las actuales circunstancias de crisis económica y política del país, los sectores medios tienden a bajar rápidamente.

P.: Me parece muy interesante este fenómeno que se da en toda América Latina, porque al analizar documentos del siglo XVIII, cuando los criollos hablan de quienes conforman la sociedad, sólo hablan de ellos, aunque den cifras como del 18%. Eso muestra mucho el profundo racismo que ha habido en toda América Latina.

- Sí, y desgraciadamente el racismo y la discriminación siguen siendo fuertes inclusive entre la población joven del país pues se basan en marcadores como la raza, la filiación étnica, el prestigio o quizá debería decir, el desprestigio asignado a las poblaciones minorizadas que para buena parte de la población ecuatoriana, siguen siendo invisibles.

P.: ¿Podría cambiarse esto, cómo?

- Un cambio puede darse únicamente con un proceso permanente y que abarque todos los sectores de la sociedad, instancias oficiales y no oficiales, territorialidades diversas. Un proceso múltiple que debe darse con apertura. En el caso de nuestros sectores universitarios, no pueden seguir su carrera como encasillados en cajas herméticas que impiden ver el exterior.

P.: En relación con el comentario anterior, yo quisiera agregar que desgraciadamente en un contexto de dominación, situación que no es exclusiva de los indígenas, nosotros también reproducimos el contexto de dominación.

P.: Soy indígena, y yo sí tengo un comentario sobre la forma como se nos mira todavía. Efectivamente dicen que somos seres humanos y el asunto es que mucho se habla de la integración del indio. Miren, yo estoy hablando castellano, me visto como ustedes, vivo en un sistema que no es el nuestro, soy católico, significa que yo estoy “integrado”; pero lo que nos cuestionamos es: ¿cuándo el otro sector se nos integra a nosotros?, ¿cómo entender entonces la interculturalidad?. Hasta ahora somos nosotros los que tenemos que arrimarnos a la sombra del árbol ajeno. Yo no lo vería en ese sentido, hoy la educación está orientada solamente para las comunidades indígenas, pero toda la sociedad necesita educación intercultural. Hasta ahora nosotros estamos buscando la integración, nosotros somos tolerantes. Será mejor hablar de tolerancia, que de interculturalidad; si no es únicamente discurso.

P.: Yo como persona mestiza me digo, supongamos que se nos impartiera en la escuela una lengua indígena. ¿Cómo más podríamos involucrarnos?, porque si de pronto tomamos la vestimenta indígena estaríamos haciendo cosas que no sentimos.

P.: Eso no es necesario. Se puede hacer miles de cosas en la vida diaria, aprender del otro; darse la mano, hablar con los otros, tanto en las zonas rurales, como también en las ciudades.

P.: A manera de ideas sueltas, quisiera decir que se debe trascender la tolerancia, y buscar el conocimiento vivencial. La Unión Nacional de Educadores (UNE) debe proponer y trabajar con Educación Intercultural Bilingüe, pero más bien se oponen, entonces el espacio de los profesores, de su trabajo que es un espacio concreto, que se lo ve como un segundo hogar, un segundo padre o madre, no está participando de estas propuestas. Por otro lado tenemos el espacio de la familia, el hogar, donde desde pequeños se reproducen fundamentalmente los valores, en las conversaciones se asume una actitud en contra o a favor de los indios... La televisión es un espacio que tiene tanto peso en los hogares especialmente mestizos. Ahí no se hace nada. La misma Confederación de Nacionalidades Indígenas (CONAIE) debe poner en práctica áreas de reflexión al interior y al exterior de los indígenas. Las actitudes discriminatorias deben terminar en los aspectos más íntimos, áreas temáticas en la escuela, medios masivos de comunicación que hablen de la vida indígena basándose en sus principios, sus valores, en su historia.

P.: Ayer en una de las sesiones de este encuentro, hablábamos que si no hay una especie de programas expansivos culturales desde los sectores indígenas con una actitud testaruda, subversiva, invadiendo el medio con información, no se puede cambiar. Hay que ir de lo pequeño a lo más grande y en muchos campos. No es solamente la imagen de ellos desde la postura de los miembros de la sociedad dominante. A mí me costó mucho aprender a hablar quichua, pero estoy muy orgulloso de hablar quichua. No hay mucha gente que pueda decir lo mismo que yo.

P.: Tengo una pregunta para la conferencista: ¿cuándo y por qué se hizo esto?. Porque parecería que ahora las cosas deben haber cambiado.

- Cómo ya lo dije, se han hecho varios sondeos en diversos lugares de la ciudad. Los datos que he presentado hoy son exclusivamente del sondeo realizado en la Universidad Católica entre mayo y junio de 1998; y posteriormente con otro grupo de estudiantes en julio de 1998. Se lo realizó como parte de un curso de planificación y política lingüística¹⁸, en una búsqueda de autoinformarnos y autoeducarnos.

P: Yo trabajo igual con alumnos de nivel económico alto en Quito y también con indígenas y he podido ver que todos debemos ser entes multiplicadores de una apertura hacia el indígena, como maestros, como estudiantes, en todo ámbito en el que nos encontremos, debemos ser agentes multiplicadores de solidaridad con el indígena. Es necesario que la gente conozca como es el indígena. Me pasó recién, en Navidad, yo les hablaba a los alumnos de los indígenas, y ellos seguían con los mitos de “*pobrecitos, la chozita donde viven*”. Hay que desmitificar esto y entender que viven con sus propios valores. Desde los espacios donde estamos, debemos crear nuevos espacios, como madre, padre, amiga, compañera, espacios de solidaridad con el mundo indígena.

P.: Hablemos de cosas básicas, como el termino *runa*, que la profesora de la escuela de mi hija no sabía y seguía usándolo en forma distorsionada, para decir ‘*bajo*’, ‘*de mala calidad*’, cuando ya sabemos que significa ‘*ser humano*’. Hablemos, enseñemos lo que sabemos.

P.: En relación de lo que dijo la conferencista, me gustaría compartir algo que vi en la isla de Pascua. Ahí se hizo una telenovela sobre los pascuenses. Ahora todo el mundo los conoce, se sabe de ellos por la novela. No quiero decir que tengamos que hacer novelas sobre todos los indígenas, pero generalmente cuando hacemos una producción audiovisual

¹⁸ Desde el momento cuando escribí este artículo (marzo 2000) se han dado cambios importantes en el país entero. Es pues muy importante desarrollar sondeos similares y mas amplios que nos permitan adentrarnos en la situación de hoy. El nivel macro, sin duda, ha cambiado, los pueblos indígenas y sus organizaciones se han visibilizado; sin embargo, escuchamos todavía formas de tratamiento que dejan entrever lingüicismo y racismo como lo ejemplifica el uso equivocado de términos como *runa* o *longo*.

hacemos documentales pesadísimos que sólo nos aguantamos los antropólogos. Por algo la gente dice, si *“quieres ver una mujer blanca desnuda compra Play Boy, si quieres ver una mujer indígena compra National Geographic”*. Hay que utilizar otras estrategias narrativas, por ejemplo la de la novela que tanto atrae a la gente, convertir relatos y cuentos que sólo leemos los antropólogos en otros géneros literarios de interés, fotonovelas, cuentos ilustrados, que sé yo... En Perú, por ejemplo, hay varias propagandas que, aunque no siempre son muy buenas y a veces reproducen los modelos de subordinación, al menos van creando una imagen que no se había creado.

P.: Estoy de acuerdo con lo que se acaba de decir. Las imágenes se las podría utilizar atractivamente y para todos, que no sea como este tipo de programas en los que se sigue haciendo burla de las minorías.

APENDICES

Apéndice I **Guía del Sondeo. Instrucciones Generales**

1. Recuerde que ésta no es una encuesta, sino una guía para desarrollar una conversación informal.
2. Si no pudiera grabar las conversaciones, asegúrese de escribir las respuestas exhaustivamente.
3. La conversación no tiene un tiempo límite.
4. No debe haber más de un entrevistado simultáneamente.
5. Siempre debe haber 2 entrevistadores durante el tiempo que dure la conversación.
6. Escriba toda observación que le parezca pertinente. Por ejemplo, la predisposición de los entrevistados, sus cambios de actitud durante el desarrollo de la conversación, contradicciones que puedan aparecer en las respuestas, etc.
7. Si la persona escogida para la conversación se niega a responder, no insista. Por el contrario, deje total libertad de expresión a quien desee hablar ampliamente sobre el tema.

Guía de preguntas

Nombre:.....(Opcional)..... Edad: Ocupación.....

1. ¿Qué es interculturalidad?
2. ¿Qué lenguas se hablan en el Ecuador?
3. ¿Habla alguna lengua indígena? Sí..... No
4. ¿Quisiera aprender alguna lengua indígena? Sí..... No ¿Por qué?
5. ¿Cree que en las escuelas del país debería enseñarse una lengua indígena?
Sí..... No ¿Por qué?
6. ¿Enviaría Ud. a sus hijos a una escuela bilingüe en la que se enseñe una lengua indígena y castellano? Sí..... No ¿Por qué?
7. ¿Qué opinaría de tener compañeros de trabajo indígenas?
8. ¿Se casaría con un indígena? Sí..... No ¿Por qué?
9. ¿Qué le parecería que sus hijos se casaran con un indígena?
10. ¿Está de acuerdo con que los indígenas participen de la vida política del país?
11. ¿Cree que en los ambientes públicos los indígenas deberían utilizar su lengua?
12. ¿Cuántos grupos indígenas hay en el país?

Apéndice 2

Información Cuantitativa

Tabla 1. Lenguas indígenas en el Ecuador (%)

Más de 3	30
Un montón	15
Más de 17	13
Muchos Dialectos	12
Quichua	10
Ni idea	9
Entre 8 y 12	7
Inglés	3
Shuar	1
	100%

Tabla 2. Interés por aprender una lengua indígena (%)

SÍ (Quichua)	10
NO	90

Tabla 3. Lenguas indígenas en centros educativos (%)

SÍ	40
NO	60

***Tabla 4. Educación para los hijos en escuelas bilingüe
Lengua indígena – castellano (%)***

SÍ	40
NO	60

Tabla 5. Ocupación del mismo espacio laboral con indígenas (%)

SÍ	80
NO	20

Tabla 6. ¿Se casaría con un indígena?(%)

SÍ	2
NO	98

***Tabla 7. Permitiría que su hijo se casara
con un indígena (%)***

SÍ	10
NO	90

Tabla 8. Presencia política de los pueblos indígenas (%)

SÍ	80
NO	20

Tabla 9. Uso de lenguas indígenas en espacios públicos (%)

SÍ	20
NO	80

Tabla 10. Grupos étnicos en el país (%)

Muchos / la bola / un montón	50
Ni idea	20
Unos tres	17
Entre 10 y 12	7
No Responde	6

BIBLIOGRAFIA

- Ayala Mora, Enrique, 1995, *Resumen de Historia del Ecuador*. Quito: Corporación editora Nacional.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo, 1987, *Lingüística Quechua*. Cuzco: Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de Las Casas.
- Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE). 1989. *Las Nacionalidades Indígenas en el Ecuador: Nuestro Proceso Organizativo*. Quito: Tincui/Abya-Yala.
- Edwards, John, 1994, *Multilingualism*. London: Routledge.
- Endara, Lourdes, 1998, *El Marciano de la Esquina*. Quito: Abya-Yala.
- Fernández-Salvador, Consuelo, ed., 1998, *Reflexiones sobre interculturalidad. Escuela de Antropología Aplicada*. UPS. Quito:Abya-Yala
- Guerrero, Patricio, 1998, “La interculturalidad solo será posible desde la insurgencia de la ternura (Notas para la aproximación a la interculturalidad). En: Fernández-Salvador, Consuelo, ed., *Reflexiones sobre interculturalidad. Escuela de Antropología Aplicada*. UPS. Quito:Abya-Yala, 7-31.
- ^{Haboud}, Marleen, 1998, “El impacto de la enseñanza de lenguas extranjeras en contextos multilingües minorizados”. Ponencia presentada en Cochabamba, Bolivia en el Congreso UNESCO-LINGUAPAX (diciembre 1998)
- Haboud, Marleen, 1999, *Quichua y Castellano en los Andes Ecuatorianos: los efectos de un contacto prolongado*. Quito: GTZ/Abya-Yala
- Hernández, Elsa, 1999, *La Jerga de los Estudiantes del Sector Medio-Alto de la Ciudad de Ambato*. (Tesis no publicada). Facultad de Lingüística y Literatura. Quito: PUCE
- Hurtado, Osvaldo, 1977, *El Poder Político en el Ecuador*. Quito:PUCE.
- Krainer, Anita, 1999, *Educación Intercultural Bilingüe, Mantenimiento o Pérdida de Leguas*. (Tesis doctoral no publicada). U. de Viena.
- López, Luis Enrique, 1999, “Anotaciones sobre el multilinguismo indolatinoamericano en su relación con la educación”. En: Juncosa, José, ed., *Pueblos indígenas y Educación*. (No. 47-48). Quito: Abya-Yala, 77-100.
- Moya, Alba, 1997, *Ethnos. Atlas etnográfico del Ecuador*. Quito: EBI-GTZ
- Romaine, Suzanne, 1995, *Bilingualism*. Oxford: Blackwell.

Paulston, Christina Bratt. 1994. *Linguistic Minorities in Multilingual Setting*. *Studies in Bilingualism* (Vol. 4). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

Salomon, Frank. 1980. *Los Señores Etnicos de Quito en la Epoca de los Incas*. Pendoneros 10. Instituto Otavaleño de Antropología. Otavalo: Gallo capitán.

